



ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año VIII

Nº 17

17 FEB-2019

LA VIRGEN MARÍA (5)

MILAGRO DE LA VIRGEN DE LOURDES EN BÉLGICA: PIETER DE RUDDER

Pieter De Rudder, jardinero del Vizconde De Bus De Gisignies, el 10 de febrero de 1867, se encontró con dos leñadores, los hermanos Knockaert, que estaban cortando árboles en los alrededores de la mansión del Vizconde. Viendo la dificultad en la que se encontraban se ofreció a ayudarles. Justo en este momento le cayó un árbol encima, y el tronco le aplastó la pierna izquierda.



En una primera carta, al Dr. Boissarie escrita el 21 de agosto de 1892, el Dr. Van Hoestenberghé quien no había asistido nunca a Rudder, pero había examinado su pierna para satisfacer su curiosidad, escribió: "Mientras trabajaba, Pieter de Rudder tuvo una fractura con trituración de la tibia izquierda y del peroné. Los fragmentos eran tan numerosos que, al menear los miembros, los huesos se oían hacer ruido. La consolidación nunca tuvo lugar a pesar de muchos y de los mejores doctores que el conde du Bus llamó durante años.... Tuve la oportunidad de examinar su pierna: la parte inferior de la misma, junto con el pie, literalmente oscilaban en el extremo del miembro, de modo que realmente podía doblar el talón más de una vez".

En la investigación del milagro, además declaró: "De Rudder tenía una herida en la parte superior de la pierna; en la base de la herida abierta se podían ver los dos extremos de los huesos separados como una pulgada (Una pulgada equivale a 2,54 cms). No había la más mínima apariencia de cicatrización. La parte inferior de la pierna se podía girar en cualquier dirección. El pie se podía girar hasta que el talón estuviera delante y los dedos detrás. ...

Un poco más tarde, el 3 de septiembre, el mismo doctor escribió al presidente de la Oficina Médica: "... (Cuando De Rudder volvió de Oostacker) Naturalmente que fui a verle, ¿Qué encontré? Una pierna tan perfecta que, si no la hubiera examinado previamente, debería haber dicho que nunca había estado fracturada. No había la menor irregularidad que se pudiera sentir a lo largo de la línea de la tibia, sino una superficie perfectamente flexible, de arriba a abajo. Todo lo que se podía ver eran algunas cicatrices superficiales en la piel".

Como fue el año en que el Sr. Zola fue a Lourdes, el Dr. van Hoestenberghé dijo en la conclusión: "Probablemente esta carta llegue cuando el Sr. Zola esté en Lourdes. Si así fuera, y me lo permite, le diría estas pocas palabras: 'Señor, yo era un incrédulo como usted; el milagro de De Rudder abrió mis ojos, hasta entonces cerrados a la luz. Todavía dudaba a veces, pero estudié la religión cristiana y rezaba. Ahora, puedo afirmar, por mi honor, que creo absolutamente, y que con la creencia he encontrado felicidad, y una paz interior como nunca antes había conocido'".

EL VIAJE DE PIETER DE RUDDER AL SANTUARIO DE LOURDES EN OOSTACKER

Pieter De Rudder había deseado durante mucho tiempo ir a Oostacker, pero mientras vivió, el Vizconde rehusó darle permiso, ya que no creía en los milagros. Después de la muerte del Vizconde, su hijo, el nuevo vizconde permitió de buen grado a De Rudder hacer su voluntad".

Rudder partió para Oostacker el 7 de abril, junto con su esposa. A su llegada, ¿Cuál fue su oración? Comenzó pidiendo perdón por sus pecados; entonces suplicó a Nuestra Señora de Lourdes la gracia de poder ganarse el sustento de su esposa e hijos, para no verse obligado a vivir de la caridad.

De repente se levantó sin ayuda, pasó entre las filas de peregrinos y se arrodilló delante de la Virgen. Entonces se dio cuenta de que había caminado y estaba de rodillas. ¡Estoy de rodillas! exclamó ¡O Dios mío! Se levantó de inmediato, y comenzó devotamente a dar vueltas por la Gruta. su mujer, viéndolo caminar de repente se desmayó.

Este milagro se convirtió en un acontecimiento público. En la iglesia parroquial se celebró una novena. Tanto las autoridades religiosas como las civiles de Jabbeke, desearon conservar un testimonio autenticado de este maravilloso suceso. Así que redactaron el siguiente documento:

"Nosotros, los abajo firmantes oriundos de Jabbeke, declaramos que la tibia de Pieter Jacques Rudder, originario y residente de este lugar, de cincuenta y dos años, estaba tan fracturada por la caída de un árbol, el 16 de febrero de 1869, que, habiendo sido agotados todos los recursos de la cirugía, el paciente fue desistido y declarado incurable por los médicos, y considerado como tal por todos los que lo conocían; que invocó a Nuestra Señora de Lourdes, venerada en Oostacker, y que volvió curado y sin muletas, de modo que podía hacer cualquier tipo de trabajo igual que antes de su accidente. Declaramos que esta súbita y admirable curación tuvo lugar el 7 de abril de 1875.

Para una información mucho más minuciosa ir a:

<http://milagrosdelourdes.blogspot.com/p/pieter-de-rudder.html>